

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Vinculaciones sociales a través del comercio de productos fronterizos en el Virreinato del Río de la Plata.

Suárez, Alejandro Alberto (UNS).

Cita:

Suárez, Alejandro Alberto (UNS). (2007). *Vinculaciones sociales a través del comercio de productos fronterizos en el Virreinato del Río de la Plata. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/954>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
Tucumán, 19 al 21 de Septiembre de 2007**

Título: Vinculaciones sociales a través del comercio de productos fronterizos en el Virreinato del Río de la Plata¹

Mesa Temática Abierta: N° 104. Economía y Poder en sociedades de frontera. América Latina (1.780-1.930)

Universidad: Universidad Nacional del Sur (UNS). Bahía Blanca. Argentina

Autor: SUÁREZ, Alejandro Alberto. Profesor y Licenciado en Historia, Doctorando en Historia (UNS). Integrante del Proyecto de Grupo de Investigación (PGI): El Comercio exterior del Río de la Plata durante el siglo XVIII y principios del XIX y su proyección en la etapa nacional. Las estructuras mercantiles y las vinculaciones interamericanas. Dir.: Dr. Hernán Asdrúbal Silva, UNS, Bahía Blanca.

Dirección: Ayacucho 1.343, departamento 1. Bahía Blanca (Código Postal: 8.000)

Correo electrónico: pfsuarez23@yahoo.com.ar y asuarez@uns.edu.ar

Introducción²

Abundante es la bibliografía que trata sobre cuestiones comerciales durante la etapa virreinal, y numerosas son las investigaciones realizadas acerca de productos autóctonos³. Sin embargo, de las decenas de los llamados *frutos del país*⁴ que se comercializaban desde el Virreinato del Río de la Plata, nada se ha desarrollado sobre las plumas de ñandú y los cueros/pielés de venados, caballos, nutria y tigre (en adelante las llamaré *pieles finas* para

¹ Este trabajo forma parte de la tesis doctoral que desarrollo en la Universidad Nacional del Sur (UNS), titulada *Presencia y significado de los productos de frontera en el comercio exterior del Virreinato del Río de la Plata*. Bahía Blanca, Argentina.

² Deseo expresar mi agradecimiento al Dr. Hernán Asdrúbal Silva y a la Dra. Marcela Tejerina, quienes brindaron abundante documentación y consejos.

³ SILVA, Hernán Asdrúbal (1.967), (1.968), (1.969), (1.971 a), (1.971 b), (1982).

⁴ Se denomina frutos del país a los productos vernáculos, como los cueros y carne vacuno, los minerales y metales, la yerba mate, suelas, los vinos y aguardientes cuyanos, etc, además de los estudiados en este trabajo.

englobarlas en una sola categoría), pese a que, por ejemplo, y al decir de Emeric Essex Vidal, había plumeros “en todas las habitaciones de Buenos Aires”⁵.

Tratando de dilucidar algunas cuestiones referidas a dichos productos el trabajo tiene varios objetos de análisis. Uno será mostrar cómo era obtenido el producto y quiénes realizaban la tarea y de qué manera se comercializaba en el interior del Virreinato. El segundo aspecto a tener en consideración se remite al comercio que de estos se desarrollaba entre el Río de la Plata y el Brasil, durante el período tardo-irreinal.

Pero, si ambas cuestiones le agregamos el de considerarlos como ejemplo para establecer múltiples vinculaciones socioeconómicas entre los diferentes actores que llevaban a cabo estas actividades, su importancia adquiere un carácter sobresaliente. Por consiguiente un tercer aspecto de estudio tiene como objeto verificar las redes de interacción, ilustradas por comportamientos, actitudes y estrategias utilizadas por los indígenas, los criollos, los hispanoamericanos y los portugueses, en la dinámica esfera sociocomercial luso-rioplatense.

Por tanto, se verán modalidades operativas, relaciones intertribales, vinculaciones entre indígenas y gauchos, las redes socioeconómicas promovidas por el comercio de los productos en el interior del virreinato, con los comerciantes de la ciudad de Buenos Aires con los ultramarinos, generalmente de origen español o criollo, incluyendo, también, los frecuentes contactos con marinos y comerciantes portugueses en sus derroteros hacia el Brasil.

El marco temporal corresponde a la etapa tardo colonial rioplatense. Se ha optado por dicho período debido a las profundas transformaciones comerciales y económicas que se van consolidando desde mediados del siglo XVIII, Reformas Borbónicas mediante. Tras la creación del Virreinato del Río de la Plata se producirá durante los próximos 20 años una pausada pero constante apertura comercial, pero será a partir de la guerra de 1.796, y muy especialmente de su finalización en 1.802, que el crecimiento portuario-comercial se acelerará cada vez más, al implementarse de manera vigorosa medidas liberalizadoras. Entonces se toma como punto de inicio en el análisis del comercio exterior de los productos antes mencionados a la primera década del siglo XIX, debido a que en estos años se observa que las medidas comerciales aperturistas iniciadas por las reformas del siglo XVIII

⁵ ESSEX VIDAL (1.999), p. 105.

se implementan con mayor fuerza en la práctica. Conformándose en una de las causales de la revolución de 1.810 y que se proyectará luego a la etapa nacional.

Un aspecto al que se le debe dar significativa importancia al momento de analizar el comercio exterior es el referido a la coyuntura europea. El comercio de estos artículos primos estuvo incentivado en muchas ocasiones por la propia Corona española para poder hacer frente a las guerras contra la Francia revolucionaria, primero, y a la napoleónica, más tarde, o ya dentro del territorio mismo del Virreinato del Río de la Plata las invasiones que en 1.806 y 1.807 llevó a cabo Gran Bretaña.

En párrafos anteriores sostuve que el contexto europeo de fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX será determinante para favorecer la apertura económica y comercial de los puertos rioplatenses. Relativo a esto deben considerarse algunas cuestiones. En el año 1.802 se firma el Tratado de Amiens, el cual determina el final de la guerra iniciada en 1.796, se inaugura así un período de paz que perdurará poco tiempo, hasta 1.804, paz que se extenderá hacia nuestro continente y que influirá positivamente en el comercio ultramarino. Durante el desarrollo de las acciones bélicas la Corona española permitió que desde América se pudiera comerciar con naves y puertos de naciones que se mantuvieran neutrales en el conflicto. Esto permitió que Buenos Aires conservara, pese a ciertas restricciones lógicas de una contienda armada, su comercio en números más o menos similares a períodos anteriores. Al finalizar la guerra y al normalizarse el comercio, no pudo evitarse que los americanos pretendieran que se sostuviera la vigencia del comercio con las colonias extranjeras.

Por dicha razón se estableció como punto de partida para el desarrollo de este trabajo al año 1.802, ya que a partir de este momento las reformas aperturistas impulsadas desde el reinado de Carlos III se tornan imperiosas para la subsistencia de las plazas rioplatenses, las medidas liberalizadoras del comercio ya no podrán ser contenidas. Como dato ilustrativo de la apertura portuaria pueden indicarse las decenas de destinos hacia donde eran enviados los *frutos del país* desde antes de la Revolución de Mayo de 1.810⁶.

⁶ Dentro del Proyecto de Investigación *El Comercio exterior del Río de la Plata durante el siglo XVIII y principios del XIX y su proyección en la etapa nacional. Las estructuras mercantiles y las vinculaciones interamericanas*, se han verificado, hasta el momento, casi 120 puertos del mundo que comerciaban con el Río de la Plata durante la etapa virreinal.

Entre ellos figura uno de los que mayor incidencia tuvo en el mercado rioplatense, y que se analizará de manera particular en este trabajo, la colonia portuguesa de Brasil.

La obtención del producto en la región fronteriza

En este trabajo se comparte la noción de *Frontera* expresada por Hebe Clementi quien sostiene que para que esta tenga validez como concepto debe ser considerada como un espacio de interacción y al mismo tiempo que debido a los diferentes aspectos que la conforman (puestos comerciales aislados, línea arbitraria, accidente geográfico, guarniciones militares en territorios despoblados, desplazamiento de un pueblo agresivo sobre otro, etc.) le otorgan un carácter fluido y con múltiples situaciones. Esto motivó a Clementi a adoptar la idea de *Frontera Viva*. En el mismo trabajo hace referencia a que la ocupación de espacios americanos poco poblados y dificultosos para la ocupación europea, conllevó a la aparición de actores típicamente americanos, como son los gauchos⁷.

Carlos Mayo, reafirma la noción del espacio de interacción que es la frontera indicado que "no fue solo el borde exterior de la colonización, sino también un lugar de encuentro, un mundo abierto a la seducción y a la libertad del otro, los oprimidos. La frontera fue para algunos una línea que había que cruzar, una válvula de escape no ya para las tensiones sociales, como quería Frederick Jackson Turner, sino para las tensiones existenciales"⁸.

Por su parte Fabio Kühn brinda la siguiente definición de Frontera: "El espacio fronterizo colonial debe ser considerado como una *Frontera en Movimiento*, con una intensa circulación humana y de mercaderías, dentro de un contexto demográfico diversificado"⁹.

Tanto las plumas como los distintos cueros y pieles eran provistos por los habitantes de la frontera, quienes capturaban a los animales en salidas de caza periódicas. Generalmente quienes se ocupaban de esta tarea eran los indígenas, sin embargo los

⁷ CLEMENTI (1.987).

⁸ MAYO, "Los renegados de la frontera", en MAYO (1.986), p. 25.

⁹ "O espaço fronteiriço colonial procura ser compreendido enquanto uma 'fronteira em movimento', com intensa circulação de homens e mercadorias, dentro de um contexto demografico extremadamente heterogeneo". KÜHN (1.999), p. 92.

gauchos también llevaban a dicha labor. El viajero Alfred Ebelot en su diario de travesía describe la manera en que los indígenas realizaban la cacería de los ñandúes:

"La caza [...] es muy apasionante. Centenares de jinetes, formando un círculo de varias leguas, se encarga de ojear hacia un punto central a los despavoridos huéspedes de la pampa, que huyen en bandadas desde todos los puntos del horizonte, seguidos por los cazadores, quienes lanzan gritos y cuyas filas se van cerrando hasta formar un corral viviente. Las boleadoras y los cuchillos hacen entonces su parte. Es una escena de confusión y matanza impresionantes."¹⁰

Al considerar a la frontera de acuerdo a los parámetros de los autores nombrados no nos es difícil imaginar al estrecho contacto que mantenían entre sí, no sólo las diferentes etnias indígenas, sino, también, la de estos pueblos con el poblador criollo de este espacio, por lo que éste también se había “acostumbrado a salir a los campos desiertos a correr baguales, gamas y avestruces”¹¹. Los hispanoamericanos, a través del contacto con los aborígenes notaron que el arma esencial para cazar a los grandes animales terrestres que habitan en suelo pampeano era la boleadora, por lo que “la adoptaron de buen grado, tanto para la caza de dicha ave como para la de caballos, y ningún hombre de campo da un paso ahora sin llevarlas colgadas a un costado”¹².

El comercio de los productos dentro de los límites virreinales

En trabajos anteriores¹³ profundicé sobre numerosas cuestiones inherentes al comercio interior de las plumas de ñandú, tanto en el territorio netamente indígena, como en la zona fronteriza que fue en algún momento la campaña bonaerense, incluso en la propia ciudad de Buenos Aires, por lo que no me detendré detalladamente al respecto. Sí es necesario establecer algunas consideraciones generales que esclarecen esencialmente lo vinculado a las relaciones sociales que del comercio derivaban.

¹⁰ EBELOT (1.968), p. 84-85.

¹¹ MUÑIZ (1.929).

¹² ESSEX VIDAL (1.999), p. 134.

¹³ SUÁREZ (2.006), (2.007).

El comercio intertribal

En primer lugar el comercio de las plumas y pieles/cueros era una práctica común y necesaria para su subsistencia entre los numerosas pueblos indígenas que habitaban la región pampeano-patagónicas. Los contactos no solo se producían entre naciones cercanas, sino que, por el contrario, los aborígenes pampeanos se desplazaban cientos de kilómetros para traficar con los transandinos. Tal el caso que relata el alcalde de Concepción de Chile, Luis de la Cruz, cuando en cercanías de Chile ve a un grupo de jinetes que arreaban ganado originario de la región de “Curamalal cerca de las salinas de Buenos Aires”¹⁴.

Además de De La Cruz, Antonio de Viedma¹⁵, Sarmiento de Gamboa¹⁶, Félix de Azara¹⁷ y Francis Drake¹⁸, entre otros viajeros, comentan en sus crónicas acerca del comercio intertribal de los artículos analizados. Un dato relevante surge de los comentarios de Antonio de Viedma al señalar que las tribus sureñas de la región pampeana adquirirían productos en la frontera de Buenos Aires para luego intercambiarlos por otros artículos con pueblos alejados¹⁹, desprendiéndose la idea de que los pampas actuaban como intermediarios entre los comerciantes bonaerenses y las naciones indígenas patagónicas.

¹⁴ DE LA CRUZ, Luis, "Viage a su costa del Alcalde Provincial del muy Ilustre Cabildo de Concepción de Chile Don Luis de la Cruz, desde el fuerte de Ballenar, frontera de dicha Concepción, por tierras desconocidas, y habitadas por indios bárbaros, hasta la ciudad de Buenos Aires; auxiliado por parte de S. M. de un agrimensor, del práctico D. Justo Molina, de dos asociados, Teniente de milicias D. Angel y D. Joaquin Prieto, de dos dragones, un intérprete y siete peones para el servicio y conducción de víveres en 27 cargas.", DE ÁNGELIS (1.910), tomo I, p. 184-185.

¹⁵ Los patagones se aprovisionaban de "cueros [...] de los que hacen prevención y cosecha en la primavera, para con los sobrantes comerciar con los indios del Río Negro, por caballos, ropas, frenos, abalorios y dagas". VIEDMA, Antonio de, "Descripción de la costa meridional del sur, llamada vulgarmente Patagónica; relación de sus terrenos, producciones, brutos, aves y peces; indios que la habitan, su religión, costumbres, vestidos y trato; desde el Puerto de Santa Elena en 44 grados, hasta el de La Virgen en 52, y boca del Estrecho de Magallanes", en DE ÁNGELIS (1.910), tomo V, p. 493.

¹⁶ SARMIENTO DE GAMBOA, Pedro, "Viajes al Estrecho de Magallanes, 1.584, edición y notas de Ángel Roseblat, prólogo de Armando Braun Menéndez", Buenos Aires, ediciones Emecé, 1.950, en PRIEGUE (1.971), p. 44.

¹⁷ "Trajes de pieles y las plumas de avestruz a otros indios que viven al sur del país, por el lado de los patagones; y en cuanto a sus mantas y sus ponchos, los adquieren de los indios de la Cordillera y de Chile". AZARA (1.923), tomo II, p. 24.

¹⁸ DRAKE, Francis, "The World Encompassed. Being his nest Voyage to that to Nombre de Dios. Con un manuscrito inédito de F. Fletcher y apéndices ilustrativos del mismo viaje. Introducción de W. S. W. Vaux", London, Hakluyt Society, 1.854, en PRIEGUE (1.971), p. 43.

Comercio en la región ocupada por hispanoamericanos

En Buenos Aires, el modo más común para las transacciones era a través de las pulperías y las recovas o ferias. Las pulperías, podían estar erigidas dentro del casco urbano o bien estar en la campaña, estando estas generalmente ubicadas “en el cruce de dos caminos, en la cercanía de alguna estancia, en la posta o en el fortín fronterizo” constituyéndose en el “lugar apropiado para las comunicaciones entre los seres humanos”²⁰.

Los pulperos podían acceder a los *frutos del país*, gracias al comercio que realizaban con los habitantes de la frontera a los que “les compran al por mayor” para posteriormente venderlos “al por menor a los habitantes de la ciudad”²¹. Del lado de la frontera dominado por los indígenas, eran ellos los actores generados y movilizantes del comercio, pero en la región virreinal del territorio los promotores de la actividad eran los naturales en conjunto con los gauchos. Más aún, era moneda corriente que comisiones indígenas se dirigieran hacia la ciudad de Buenos Aires con el objetivo de comerciar sus productos de manera directa²², gracias a este intercambio los porteños adquirirían mantos de pieles, plumas de avestruz, boleadoras, riendas, lazos, bozales, estribos, látigos; y a cambio recibían yerba, azúcar, aguardiente, espuelas, cuchillos, dulces, higos y uvas pasas, etc.²³.

El grabadista Emeric Essex Vidal, en uno de sus famosos grabados, del año 1.818, retrata de manera cabal el comercio entre los indígenas y los comerciantes de Buenos Aires. El mismo muestra el interior de una pulpería o *mercado indio*, en el que pueden verse numerosos artículos de origen aborígen, entre los que aparece un puñado de plumeros²⁴.

Por su parte, Alexander Guillispie, describe como una delegación indígena penetra en procesión en el pueblo de Salto y que una vez en sus calles realizan el trueque, además de cómo son vigilados: "lo mismo aquí que en Buenos Aires, se nombraban soldados para acompañar a los diferentes vendedores donde quieran que iban, no para protegerlos sino

¹⁹ VIEDMA en DE ÁNGELIS (1.910), tomo V, p. 493.

²⁰ RODRÍGUEZ MOLA (1.968), p. 29.

²¹ ESSEX VIDAL (1.999), p. 104.

²² "... la colonia más cercana de los indios [pampas] se halla más o menos a unas veinticinco leguas al sudoeste de Buenos Aires, pero la ciudad es visitada por tribus que llegan de distancias mucho mayores, hasta de las regiones del sud de la Patagonia". ESSEX VIDAL (1.999), p. 103.

²³ AZARA (1.923), tomo II, p. 24.

²⁴ ESSEX VIDAL (1.923), p. 176.

para espiar su conducta”, nombra además algunos de los artículos que llevaban al pueblo, y entre ellos aparecen las boleadoras “para bolear caballos, bueyes y avestruces”²⁵.

Acerca del comercio exterior hispanoamericano

Desde la creación del Virreinato del Río de la Plata y durante algo más de 20 años se fueron dando varias medidas aperturistas, visibles en la última década del siglo XVIII de modo más efectivo. Pero a pesar de las Reformas borbónicas, el espíritu monopólico Real se mantuvo firme. Carlos Malamud, afirma que el *Reglamento y Aranceles Reales para el Comercio Libre de España e Indias*, del 12 de octubre de 1778, no otorgó a América la libertad absoluta para poder comerciar sino “que como su nombre indica se hizo en estricto beneficio de la metrópoli”²⁶. No se aplica el Libre Comercio de manera estricta, sino que lo que se permite es que los puertos americanos puedan traficar con varios puertos peninsulares. Corroborar la idea Hernán Silva, al decir que “navegación y comercio eran conceptos que iban permanentemente unidos, por lo que el artículo primero del Reglamento señalaba taxativamente que todos los navíos destinados al tráfico debían «pertener enteramente» a vasallos de la Corona española, sin la participación de extranjeros”, y que, además, “luego de un plazo de dos años para matricular los barcos comprados en el exterior, la totalidad de las naves debían ser de construcción nacional”²⁷. La guerra de secesión de Estados Unidos provoca que en 1781 la Corona autorice el comercio con naciones neutrales. En 1789 permite el libre comercio de esclavos a Cuba, Venezuela, Puerto Rico y Santo domingo, medida que dos años más tarde se extiende al Río de la Plata, pasarán otros cuatro años para que se impulse *por vía de ensayo* el comercio con colonias extranjeras.

Desde la creación del Virreinato del Río de la Plata hasta fines de siglo hubieron ordenanzas, decretos y leyes que facilitaron la apertura comercial, pero funcionaron más en el plano teórico, o de manera esporádica, como cuando, por ejemplo las guerras hicieron necesaria su implementación para la supervivencia de la plaza rioplatense y del sistema financiero español. Será recién la primera década del siglo XIX, el período en el que se

²⁵ GUILLISPIE, Alexander, "Buenos Aires y el interior", Buenos Aires, Hyspamérica, 1.986, p. 133, en MAYO (1.993), primera parte, cap. I, p. 27.

²⁶ MALAMUD (1.985), p. 18.

visualiza claramente el declive del sistema comercial español y en el que el libre comercio se manifiesta de manera más enérgica.

Generalidades acerca de las relaciones intercoloniales y del comercio exterior en la región platina

La relación entre los pobladores lusobrasileños e hispanoamericanos en la región del Río de la Plata se remonta a los primeros años del siglo XVII. Los portugueses buscaban anexar los territorios orientales del Río de la Plata, para convertir a este río “en el límite natural entre sus posesiones y las castellanas”²⁸. El objetivo prioritario lusitano era la plata potosina, a la que tuvieron acceso a través del puerto de Buenos Aires, máxime cuando las dos Coronas ibéricas se unieron. Pero al establecerse la separación de estas en el año 1.640, las restricciones españolas en el ámbito comercial hacia los portugueses se intensificaron. Sin embargo, esta situación no impidió que Portugal intentara apoderarse del metal precioso, sino que por el contrario buscó otras maneras para lograrlo. En 1.680 fundan Colonia del Sacramento, este asentamiento cumplía una doble finalidad, promovía el comercio, tanto legal como ilegal, entre los lusitanos y la región alto peruana y rioplatense, y además era una ocupación territorial efectiva en la región. Tanto porteños como portugueses se beneficiaban con el gran contrabando existente, sobre todo si se tiene en cuenta la marginalidad de la zona del Plata, región afectada en numerosas ocasiones por restricciones mercantiles producto de diversas guerras en las que participó la Corona española. La búsqueda de los metales preciosos llevó a los portugueses a contrabandear, utilizando como puerta de acceso a Colonia, para luego cruzar el río de la Plata hacia Buenos Aires, siguiendo su derrotero al interior del territorio virreinal, alcanzando los confines de Chile y Perú²⁹. En el siglo XVIII Colonia del Sacramento, Montevideo y Buenos Aires serán los tres baluartes del comercio regional y ultramarino, llegando a conformar un verdadero “complejo portuario”³⁰.

²⁷ SILVA (1.993), p. 13.

²⁸ TEJERINA (2.004), p. 11.

²⁹ MEDEIROS DOS SANTOS, Corcino, “Conflicto e cooperação Hipano-lusitana no Rio da Prata. A questao do metalico”. En SILVA (2.004), pp. 123 a 162.

³⁰ JUMAR, Fernando, “Colonia del Sacramento y el complejo portuario rioplatense, 1.716-1.778”. En SILVA (2.004), pp. 163 a 200.

Con la creación del Virreinato del Río de la Plata los puertos de Montevideo y Buenos Aires ven acrecentar su flujo comercial. No debe extrañarnos, entonces, que la presencia lusobrasileña también aumente, lo mismo que la cantidad de barcos transportando productos desde y hacia Brasil. Acontecimiento por demás esclarecedor se produce en 1.779, por causa de la guerra independentista de los Estados Unidos de Norteamérica. Debido a su participación España debió recurrir a la neutralidad portuguesa para poder mantener el caudal comercial rioplatense. Una vez concluida la guerra este recurso fue considerado pernicioso por el Virrey Marqués de Loreto, quien aconseja en reiteradas oportunidades al Rey la necesidad de mantener fuera de los puertos a los extranjeros, entre los que se encontraban, claro está, los portugueses.

Una nueva medida estimulará el comercio con Brasil, se trata de la ampliación del tráfico de esclavos al Río de la Plata del año 1.791. De los puertos hispanoamericanos zarparán hacia Brasil, principalmente Río de Janeiro, ganado, otros *frutos del país*, y muy especialmente plata. Desde la colonia portuguesa ingresaban esclavos negros y otros productos regionales y manufacturas inglesas³¹. Corcino Medeiros dos Santos sostiene que la conducción de negros a la zona española era la llave que abría todas las puertas para la salida de plata potosina. Los lusitanos bien temprano tomaron conciencia de este hecho y lo aprovecharon en su beneficio³². Otra guerra, pero esta vez contra la Francia revolucionaria causará grandes perjuicios al comercio hispanoamericano, el remedio será la aprobación, en 1.795, del comercio con colonias extranjeras *por vía de ensayo*, esta Real Orden sentará con el Brasil “las bases de una relación comercial estable”³³. La nueva legislación permitía traficar con colonias de naciones neutrales los artículos que no pudiesen introducirse en España. Había ciertas restricciones, como que los barcos mercantes debían ser españoles y que no se podrían importar a América productos europeos. Brasil aumentó su intercambio de azúcar, café, algodón, esclavos, y a cambio obtenía productos rioplatenses. El control inglés de los mares promoverá un nuevo permiso Real de 1.797 que aceptaba que las colonias pudieran traficar con neutrales, la diferencia con la autorización anterior revista en que se permite que buques de bandera neutral transporten los productos, pudiendo entrar o

³¹ AGI, Buenos Aires, 346 y AGNA, IX-18-8-11, en SILVA (1.999).

³² MEDEIROS DOS SANTOS, en SILVA (2.004), pp. 123 a 162.

³³ SILVA (1.999), p. 26.

salir a puertos españoles o neutrales. Esta medida favoreció aún más al comercio brasileño con el Río de la Plata. El final de la guerra revivió al comercio. La armada inglesa desbloqueó los puertos y en el Río de la Plata los barcos mercantes aparecieron en mayor número que en años anteriores.

Lusobrasileños en el Río de la Plata

Entonces puede verificarse que ciertas disposiciones gubernamentales españolas favorecieron el intercambio de mercancías entre los puertos rioplatenses y los brasileños. Sin embargo desde antes de la creación del Virreinato del Río de la Plata la presencia de portugueses era común en el territorio hispano. Caso paradigmático es el del lisboeta Manuel Cipriano de Melo quien desde los 11 años de edad (1.750 o 1.751) vivía en Colonia del Sacramento, y actuó hasta 1.768 como Práctico de embarcaciones guerra y comercio, en 1.780 fue nombrado interinamente Teniente del Comando del Resguardo del puerto de Montevideo estando como Segundo Comandante por más de 20 años, siendo propietario de varias naves mercantiles, y acusado en varias ocasiones de contrabandear o de ser cómplice y promotor desde su alto cargo aduanero³⁴.

Numerosos son los portugueses que comerciaron o fueron parte de la sociedad virreinal rioplatense: Manuel Pereyra, Luis Cantofer, Antonio Juan de Acuña (a) Vicente Luis Bernardez (a) Capitán BARRIGA, Joseph Oliveira Pedroso, Joaquín de Acosta Bastos, entre otros. Los hispanoamericanos con relaciones con el Brasil también eran muchos: Nicolás Acha, Tomás Antonio Romero, Juan González, Domingo Belgrano Pérez, etc.

Situación similar remarca el investigador brasileño Fabio Kühn, al criticar a la historiografía brasileña que construyó sobre el período de la llamada *Dominación Española (1.763-1.776)* una representación del poblamiento de Río Grande do Sul en la que se negaba a la población indígena y española, procurando excluir la posibilidad de influencia hispánica en su conformación histórica. Kühn logra a través del relevamiento de registros parroquiales desde 1.747 hasta 1.780, de los principales poblados, crear un nuevo cuadro de referencia donde el espacio en visto como una *frontera en movimiento*, agrega en el mismo trabajo que desde los años iniciales de la ocupación portuguesa en Río Grande se aprecia la

³⁴ TEJERINA, Marcela Viviana, "Portugueses al servicio de España y sus vínculos comerciales con el Brasil" en SILVA (1.999).

presencia de españoles y “que la cooperación entre ambos en el comercio parece ser constante ya en 1.723”³⁵. En Río Grande el contingente español estaba conformado principalmente por peones procedentes de Santa Fe, Corrientes, Entre Ríos y Paraguay quienes trabajaban en estancias. Los registros de nacimientos y bautismos entre 1.760 y 1.763 confirman la presencia de peones españoles.

Exportaciones de plumas de ñandú y pieles finas hacia Brasil

Como se dijo anteriormente, en el año 1.802 se inicia un período de paz que perdurará hasta 1.804. En 1.802 desde el puerto de Montevideo partieron con frutos del país un total de 43 barcos y su discriminación por nacionalidades es la siguiente: 31 españoles, cuatro hamburgueses, tres estadounidenses, dos dinamarqueses, dos portugueses y uno francés, sus destinos eran diversos (Saint Malo, África, Lisboa, Bilbao, Londres, Hamburgo, Burdeos, entre otros), pero uno se destaca por tener el mayor número de envíos: Brasil. Hacia la colonia portuguesa se dirigieron nueve naves, todas de origen español.

Analizando específicamente la cuestión de las pieles finas y plumas, cabe notar que pese a la importante cantidad que se embarcaron en muchos de los navíos que salieron desde Montevideo en 1.802, ninguno de los que lo hicieron hacia el Brasil transportaban dichos productos, sí otros como carne, sebo, lana de vicuña, plata, harina. Sí hay que destacar que 16 barcos, es decir que algo menos del 40 %, transportaban plumas y pieles a otros destinos, como algunos de los nombrados arriba³⁶. La inexistente cantidad de pieles y plumas exportadas hacia Brasil resulta contrastante con la importante cifra de 47.214 unidades más 16 arrobas que se distribuyeron al resto de los destinos (ver cuadro 2).

Al año siguiente este inexistente comercio entre ambas colonias rioplatenses se revirtió. El repunte estuvo definido por el interregno de paz europeo que favoreció el intercambio mercantil peninsular, repercutiendo benéficamente en América. El número de navíos dirigidos hacia el Brasil creció de nueve a quince, a esto debe agregarse que de no producirse exportaciones de pieles/cueros hacia Brasil en 1.802 se pasó al significativo número de 6.322 ½, además de transportarse 2.480 docenas de plumeros grandes y chicos. La zumaca (sic) española *Santa Ana (a) La Maravillosa* zarpó el 29 de octubre con 1.000

³⁵ KÜHN (1.999), p. 92.

³⁶ AGI, Buenos Aires, libro 94.

pieles de nutrias. El 28 de noviembre en el bergantín *Tres Hermanas* se enviaron 500 cueros de caballos y 250 de venados. Finalmente el 07 de diciembre la fragata *América* transportó hacia Brasil 4.160 cueros de caballos, 212 ½ docenas de venados, 200 de nutrias y 2.480 docenas de plumeros. En total se exportaron 4.660 cueros de caballos, 462 ½ docenas³⁷ de venados y 1.200 de nutrias. No transportándose cueros de tigre³⁸. En 1.804 el descenso comercial de pieles finas hacia el Brasil es total. La participación de barcos de neutrales en el comercio no impidió que nuevamente no se produjeran envíos de pieles finas hacia Brasil. Ninguna de las siete embarcaciones (seis españolas, la restante portuguesa) que zarparon llevaban los artículos estudiados en sus bodegas.

En el año 1.805, en Europa, se conforma la Tercera Coalición, en donde Inglaterra, Rusia, Austria y Suecia unen fuerzas contra la Francia napoleónica, desencadenándose una nueva guerra. La alianza que establece España con Francia, se traduce en un nuevo retraimiento del comercio hispanoamericano. Situación que desembocará en la decisión de la Corona española de, nuevamente, permitir el comercio a través de naves de naciones neutrales³⁹. Merced al comercio que realizan bajo la presencia de navíos de los Estados Unidos, Hamburgo o Portugal, la exportación de pieles produce un nuevo incremento. En 1.805 hubo un total de 53 naves que zarparon desde el puerto de Montevideo de los cuales 32 lo hicieron rumbo a Brasil (18 bergantines, seis fragatas, cinco zumacas, una balandra, una goleta y una polacra). De estas, 17 eran portuguesas y 15 eran españolas. Exportaron en conjunto 770 cueros de caballos, 158 ½ docenas de venados, 12 docenas de pieles de nutrias, 185 docenas de plumeros grandes y 2.400 docenas de plumeros chicos.

Hasta aquí pueden señalarse dos cuestiones, primero el gran incremento naviero con relación a la cantidad de barcos que dejaron los puertos rioplatense con destino a Brasil, en 1.805 se enviaron más barcos que en los tres años precedentes juntos. Siendo notorio el aporte de las naves de bandera de Portugal. Sin embargo el volumen de los *frutos* estudiados tiene un movimiento muy pendular, que en un punto acompaña la curva de los barcos, aunque más desproporcionadamente.

³⁷ En el documento la unidad de medida que figura de las pieles de venado es “Unidad” pero es probable que sea “Docena”, ya que aparece el valor “1/2” haciendo poco posible que se haya exportado medio cuero de venado, en cambio puede tratarse de media docena.

³⁸ AGI, Buenos Aires, libro 94.

³⁹ MALAMUD (1.985), p. 19.

El triunfo en la batalla de Trafalgar, en 1.805, dejó a Inglaterra como *dueña de los mares*, su flota era la más importante, no sólo desde el punto de vista bélico sino, también, comercial. La derrota de la marina española interrumpió casi definitivamente la comunicación entre España y sus colonias. El gobierno británico tenía la idea de que el modo más adecuado para oponerse a Napoleón era apropiarse de la mayor cantidad de plazas fuertes fuera de Europa de Francia y sus aliados. Las ideas del comodoro inglés Sir Home Popham de tomar al Río de la Plata “se ajustaban muy bien a los principios de una poderosa escuela de estrategias británicas”⁴⁰. El 8 de junio de 1.806 la flota inglesa apareció frente a Montevideo, el 25 de ese mes desembarcó en las playas de Quilmes y dos días más tarde las tropas comandadas por Beresford recibieron la rendición de Buenos Aires. La resistencia porteña se fue organizando y en agosto las milicias de Liniers derrotaron a los ingleses.

Respecto a la plaza comercial rioplatense, y del análisis fontanal realizado al archivo aduanero hay algunas cuestiones que resultan llamativas. La primera es el gran número de barcos que zarparon desde Montevideo ese año, 70 en total (ver cuadro 2), siendo el mayor del período estudiado. Llama la atención porque es factible suponer que en momentos en que se desarrolla un conflicto armado el comercio decaiga. Al ver los numerosos navíos que salieron del Río de la Plata esto parece no ser así. Sin embargo es necesario analizar las fechas de salida para verificar que en realidad el comercio sufrió una sensible baja. Los ingleses toman Montevideo el 8 de junio, el barco inmediatamente anterior a esa fecha enviado al exterior (hacia Hamburgo) del virreinato zarpa el 6 de junio, y su número de registro es el 49⁴¹. Entre el 8 y el 25 de junio, cuando toman Buenos Aires, la restricción mercantil es sobresaliente, seis son las únicas salidas. La retirada británica se produce el 12 de agosto, durante los meses que los británicos tomaron posesión de Buenos Aires, solamente una nave pudo salir de Montevideo, el día 4 de julio. Con posterioridad a la capitulación y hasta fin de año dieron a la mar otras 14 embarcaciones. Brasil es receptora de 36 barcos provenientes del Río de la Plata en 1.806 (18 portugueses, 16 españoles y dos estadounidenses) recibiendo la mayor cantidad de cueros de caballos de

⁴⁰ FERNS, p. 31.

⁴¹ AGI, Buenos Aires, libro 94

todo el período investigado: 15.000. El contrapunto los representas los otros rubros: 100 docenas de plumeros en total, 48 pieles de nutria y ninguna de venado y tigre.

Sin perder de vista la cuestión de la invasión, puede observarse en el cuadro 1 que 30 de los 36 buques destinados a Brasil salieron antes de la llegada británica, tres durante la ocupación y los restantes luego de la retirada, en los últimos siete meses del año el tráfico se redujo al 20 %. Durante este período una sola embarcación contenía en sus bodegas cueros de caballo, el bergantín portugués *Protector* (recuérdese la alianza natural entre Portugal e Inglaterra). Es evidente que a partir de la primera invasión inglesa al Río de la Plata la actividad portuaria cayó estrepitosamente.

Cuadro 1										
Buques despachados por la Real Aduana del puerto de Montevideo durante el año de 1806 hacia Brasil										
	Tipo de buque	Nombre del barco	Nación de origen	Fecha de salida	Cargamento de pieles				Cargamento de plumeros	
					Caballo (unidad)	Puma (unidad)	Venado (unidad)	Nutria (unidad)	Grandes (Docenas)	Chicos (Docenas)
1	Bergantín	San Antonio (a) El Bonaparte	España	08 Enero	-----	-----	-----	-----	-----	-----
2	Fragata	San Diego	España	10 Enero	-----	-----	-----	-----	-----	-----
3	Fragata	Comercio del Río	Portugal	14 Enero	-----	-----	-----	-----	-----	-----
4	Bergantín	La Susana	Portugal	16 Enero	-----	-----	-----	-----	-----	-----
5	Bergantín	Jardín de la Fama	Portugal	20 Enero	-----	-----	-----	-----	-----	-----
6	Bergantín	Nuestra Señora del Pilar	España	21 Enero	3.000	-----	-----	-----	-----	-----
7	Fragata	Princesa de Portugal	Portugal	01 Febrero	6.000	-----	-----	-----	-----	-----
8	Bergantín	San Antonio Destimido	Portugal	01 Febrero	-----	-----	-----	-----	-----	-----
9	Bergantín	La Bella Americana	Portugal	01 Febrero	-----	-----	-----	-----	-----	-----
10	Bergantín	Dos Hermanos	España	06 Febrero	-----	-----	-----	-----	-----	-----
11	Zumaca	Nuestra Señora de la Merded	España	07 Febrero	-----	-----	-----	-----	-----	-----
12	Bergantín	Minerva	Estados Unidos	10 Febrero	4.500	-----	-----	-----	-----	-----
13	Goleta	La Judit	Portugal	11 Febrero	-----	-----	-----	-----	-----	-----
14	Bergantín	San Josef	España	01 Marzo	50	-----	-----	-----	-----	-----
15	Bergantín	La Fe	España	01 Marzo	-----	-----	-----	-----	-----	-----
16	Fragata	Flor del Río	Portugal	05 Marzo	-----	-----	-----	-----	-----	-----
17	Bergantín	Bulcano	Portugal	17 Marzo	-----	-----	-----	-----	-----	-----
18	Zumaca	San Josef	España	20 Marzo	-----	-----	-----	-----	100	-----
19	Fragata	Nuestra Señora del Carmen	España	19 Abril	-----	-----	-----	-----	-----	-----
20	Bergantín	El Vigilante	Portugal	24 Abril	-----	-----	-----	-----	-----	-----
21	Bergantín	San Antonio (a) el Castor	España	02 Mayo	-----	-----	-----	-----	-----	-----
22	Bergantín	Resoluto	España	02 Mayo	-----	-----	-----	48	-----	-----
23	Bergantín	Santa Rita	Portugal	03 Mayo	-----	-----	-----	-----	-----	-----
24	Fragata	La Aspacia	Estados Unidos	03 Mayo	-----	-----	-----	-----	-----	-----
25	Balandra	San Josef (a) El Americano	Portugal	05 Mayo	-----	-----	-----	-----	-----	-----
26	Bergantín	Santa Rosa	España	06 Mayo	-----	-----	-----	-----	-----	-----
27	Bergantín	San Joaquín y Santa Ana	España	08 Mayo	250	-----	-----	-----	-----	-----
28	Bergantín	El Destino	Portugal	18 Mayo	-----	-----	-----	-----	-----	-----
29	Bergantín	San Antonio (a) el Buen Jardín	España	22 Mayo	-----	-----	-----	-----	-----	-----
30	Zumaca	Santa Clara	Portugal	28 Mayo	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Inicio de la invasión inglesa										
31	Bergantín	Begoña	España	10 Junio	-----	-----	-----	-----	-----	-----
32	Bergantín	Protector	Portugal	11 Junio	1.200	-----	-----	-----	-----	-----
33	Fragata	Buena Madre	España	04 Julio	-----	-----	-----	-----	-----	-----
Fin de la invasión inglesa										
34	Bergantín	Monte Carmelo	Portugal	08 Noviembre	-----	-----	-----	-----	-----	-----
35	Bergantín	San Antonio Destimido	Portugal	15 Noviembre	-----	-----	-----	-----	-----	-----
36	Bergantín	Galatea	Portugal	24 Noviembre	-----	-----	-----	-----	-----	-----
Total 1.806					15.000	-----	-----	48	100	

Cuadro de elaboración propia
Fuente: AGI, Buenos Aires, libro 94

Después de haber capitulado los ingleses, en agosto de 1.806, Popham recibió refuerzos desde El Cabo (Sudáfrica) al mando de Samuel Auchmuty y a principios de 1.807 tomaron nuevamente Montevideo. El nuevo comandante en jefe de las operaciones en el Río de la Plata era John Whitelocke, recién el 28 de junio se tomó la decisión de volver a atacar a Buenos Aires, siendo derrotados nuevamente, finalmente el 7 de julio de 1.807 decidieron “evacuar el Virreinato de Buenos Aires”⁴². El bloqueo impuesto por los invasores provocará la mayor caída mercantil del Río de la Plata en muchos años. En todo ese año llevarán anclas tan solo 14 barcos, el primero recién lo podrá hacer el día 16 de septiembre, es una fragata cuyo destino es el puerto rioplatense de Ensenada de Barragán. Ninguno de los 14 navíos embarcarán pieles finas, incluidos los seis que se dirigieron al Brasil. Si la invasión de 1.806 produjo la estagnación comercial durante el segundo semestre, la ocupación que durante los siete primeros meses de 1.807 llevaron a cabo los ingleses de las costas orientales del Río de la Plata provocó el derrumbe económico de la plaza⁴³.

La retirada inglesa y el consiguiente desbloqueo de los puertos rioplatenses determinarán que las exportaciones se disparen. Al año siguiente zarparon al Brasil 22 navíos, 15 de ellos eran españoles, seis portugueses y el restante inglés. Se consignaron 10.330 cueros de caballo más un saco con cueros de potros, 16 fardos con pieles de nutria y 12 pieles de tigre⁴⁴. Pero cuando Napoleón invade España quedan rotas nuevamente las comunicaciones entre la Corona y sus territorios ultramarinos. Se liberaliza el comercio y surcan las aguas del río de la Plata naves de numerosos orígenes: estadounidenses,

⁴² FERNS, p. 50.

⁴³ AGNU, libro administrativo 96.

⁴⁴ AGNU, libro administrativo 96.

hamburguesas, danesas y, por supuesto, españolas, pero la situación es particularmente aprovechada por Inglaterra y su natural aliado, Portugal⁴⁵. Entre estas dos naciones se repartirá el casi el 25 % del comercio total de exportación en el río de la Plata, y más del 30 % de las naves con destino a Brasil. Por primera vez, la cantidad de las pieles finas exportadas a Brasil son mayoría respecto a los otros destinos del globo (cuadro 2). Los cueros de caballo representan el 50,8 %, los de tigre casi el tercio y los de nutria el 100 %. La orientación librecambista de los agentes portuarios ya no podrá ser frenada y la tendencia al alza de las exportaciones continúa en 1.809: 34 embarcaciones partirán hacia Brasil, la presencia angloportuguesa se incrementa al 50 %.

Cuadro 2																						
Total de exportaciones 1.802-1.809																						
Año	Barcos	Cargamento de Pieles												Plumeros					Plumas para penachos			
		Caballo						Tigre	Venado			Nutria			A	B	D	C	G			
		Cueros			Crines				C	H	D	C	H	D								I
		C	D	E	F	E	D	G							C	C	H	D	C	H	D	
1.802	43	21.240	--	--	--	--	--	--	111	--	165	--	15.663 K	--	--	--	685	--	--	--	16	--
1.803	47	59.302	--	--	--	--	--	5	995,5	--	--	14.742	--	--	--	2.746	--	--	--	--	60	
1.804	20	24.190	--	--	--	--	--	50	--	18,5	--	--	4 ½	--	--	338,5	250	--	--	--	--	
1.805	53	59.900	--	--	--	--	--	260	--	408,5	--	--	52	--	--	185	2.400	--	--	--	--	
1.806	70	80.562	--	--	--	--	--	28	--	203,5	--	--	4	--	--	100	--	--	--	--	--	
1.807	14	----	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	
1.808	51	20.330	--	--	--	--	--	37	--	--	--	--	--	--	16	--	--	1	--	--	--	
1.809	135	14.828	26	1	80	6	10	9	--	--	1	--	--	1	6	--	--	9	329	1	--	
Total	433	280.352	26	1	80	6	10	9	491	995,5	795,5	1	30.405	61	17	6	6.704,5	10	329	1	16	60

Cuadro de elaboración propia

Fuente: AGI, Buenos Aires, libro 94 y AGNU, libro 96.

Referencias:

A: Grandes; **B:** Chicos; **C:** Unidades; **D:** Fardos; **E:** Tercios; **F:** Arrobas; **G:** Cajas; **H:** Docenas; **I:** Zurrones; **J:** Libras; **K:** En la documentación del año 1.802 la unidad de medida de las cargas de las pieles de nutria es "docena", sin embargo por el elevado número de la carga hace suponer que en realidad se trate de "unidad". De ahí que lo haya ubicado en el rubro "Unidad".

Cuadro 3										
Total de buques despachados por la Real Aduana del puerto de Montevideo con destino a Brasil entre los años 1.802 y 1.809										
Año	Canti- dad de buques	Cargamento de pieles				Cargamento de plumas				
		Caballo (Unidad)	Tigre (Unidad)	Venado (Docenas)	Nutria (Unidad, excepto donde se indica)	Plumeros			Plumas para penachos	
						Grandes (Docenas)	Chicos (Docenas)	Fardos	Libras	Arrobas
1.802	9	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
1.803	15	4.660	-----	462 ½	1.200	2.480			-----	-----
1.804	7	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
1.805	32	770	-----	158 ½	144	185	2.400	-----	-----	-----

⁴⁵ AGNU, libro administrativo 96.

1.806	36	15.000	-----	-----	48	100	-----	-----	-----
1.807	6	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
1.808	22	10.330 más un sacco	12	-----	16 fardos	-----	-----	1	-----
1.809	34	3.889	-----	-----	6 zurrone	-----	-----	-----	-----
Total 1.802-1.809	161	34.649 más un sacco	12	621	1.216 pieles, 16 fardos y 6 zurrone	5.165	1	-----	-----

Cuadro de elaboración propia
Fuentes: AGI, Buenos Aires, 94. AGNU, libro administrativo 96

Conclusiones

En la primera parte del trabajo pueden establecer claramente algunas cuestiones relacionadas a las plumas de ñandú y a las pieles/cueros. La primera de ellas trata sobre la obtención de los productos, actividad llevada a cabo por los pobladores aborígenes, en ocasiones conjuntamente con los gauchos. Una segunda cuestión se refiere al comercio que de estos se hacían, el cual comprendía varios ítems: El comercio que realizaban entre sí los pueblos indígenas; el desarrollado en la dinámica zona fronteriza entre sus habitantes, es decir, los aborígenes y el gaucho; por último las pieles *finas* y las plumas de avestruz fueron comercializadas en la campaña bonaerense y en la propia ciudad de Buenos Aires a través de las pulperías y comercios similares. En el trabajo se pudo determinar que estos *frutos del país*, primordiales para la supervivencia de los indígenas y los gauchos fronterizos, fueron artículos comercializados en Buenos Aires. Por otra parte se mostraron los estrechos contactos que los indígenas y los hispanoamericanos mantuvieron gracias a los ñandúes, venados, caballos, tigres y nutrias, logrando con sus cacerías y posterior comercialización, instalar un sinfín de conexiones entre los más diversos actores sociales de la Buenos Aires colonial.

Respecto al segundo de los objetivos planteados, el referido al comercio de los productos autóctonos con la colonia portuguesa del Brasil, también pueden inferirse varias cuestiones a modo de colofón. En primer lugar puede notarse que las exportaciones de pieles finas y plumas desde el Río de la Plata hacia Brasil sufrieron vaivenes muy notorios, hubieron años con grandes volúmenes y otros en los que sus cotas mínimas alcanzaron la nula existencia de envíos. Este comercio, y el rioplatense en general, no estuvo exento de las vicisitudes de la política internacional, debido al status colonial de la plaza -vale citar a las guerras napoleónicas, las ideas liberales, o a las Invasiones Inglesas de 1.806 y 1.807-.

Aspectos que derivarán en que el monopolio español, ya resquebrajado por las Reformas iniciadas a mediados del siglo XVIII, caiga definitivamente con los incesantes permisos que otorgaba a “neutrales” para poder comerciar. La paulatina apertura librecambista se acentuó hacia el final del siglo y ya entrado el XIX no pudo detenerse. La región rioplatense fue anhelada como plaza comercial por otras naciones del mundo: Portugal, Estados Unidos, Francia, Hamburgo, pero sin dudas la más destacada y la que impulsó con mayor fuerza el aperturismo fue Inglaterra.

Diversos *frutos del país* fueron exportados, y Brasil que se convirtió en uno de los destinos más importantes para los productos virreinales españoles, ya que a través de los comerciantes y el mercado luso-brasileño se evitaron reducciones comerciales que pudieron haber provocado la ruina de Buenos Aires. La trascendentalidad de Brasil se refleja mediante unos pocos pero más que reveladores datos, por ejemplo, en el período 1.802-1.809 recibió a 161 barcos provenientes de Montevideo, en el mismo período 433 naves dirigidas al resto del mundo dejaron este puerto, es decir, que acogió el 37 % de los embarques⁴⁶. Por el contrario las pieles finas y plumas no desarrollaron el mismo movimiento, por ejemplo, de algo más de 280.000 cueros de caballo exportados en conjunto, a Brasil arribó la octava parte, casi 35.000. Esto no quita que en numerosas ocasiones el Río de la Plata debiera su supervivencia a este tráfico intercolonial. Fue tan esencial que hasta los mismos porteños lo impulsaban, pese a las restricciones Reales.

Finalmente y en virtud del tercer objetivo, puede concluirse que la extracción y el comercio de los artículos nordpatagónico-pampeanos constituyeron un elemento de gran importancia en lo relacional y vivencial, puesto que permitieron que segmentos sociales tan diferentes, como los indígenas, los gauchos, los pequeños comerciantes, y la población porteña en general mantuvieran un más que fluido nivel de contacto. Durante siglos diferentes pueblos indígenas se contactaron gracias al comercio plumífero y de pieles, tras la llegada de los españoles a América se incorporan a estas actividades en la zona de frontera los *gauchos*, el traslado a la ciudad de Buenos Aires motivó que se sume un tercer actor social: el ciudadano. Pero el intercambio comercial no limitó su esfera de acción a la ciudad-puerto, sino muy por el contrario, el carácter portuario de Buenos Aires determinó

⁴⁶ AGI, Buenos Aires, 94. AGNU, libro administrativo 96.

que en escena aparecieran otros personajes: comerciantes ultramarinos hispanoamericanos y lusitanos. Los portugueses tuvieron un papel preponderante en el comercio rioplatense, tal como lo ha demostrado Marcela Tejerina⁴⁷. En páginas anteriores (ver el apartado *Lusobrasileños en el Río de la Plata*) se mencionaron a numerosos lusitanos presentes en Buenos Aires, a continuación, y para corroborar aún más esta presencia, a través de la documentación aduanera se notan algunos de estos que eran propietarios de navíos que comerciaban plumas y pieles entre la costa brasileña y el Río de la Plata:

Tipo de barco	Nombre	Propietario
Bergantín	Destino	Luis Antonio Ferreyra
Bergantín	Flor del Río	Antonio Ferreyra
Bergantín	Revolución	José Antonio Rodríguez
Bergantín	San Antonio (a) El Volador	José Antonio Machado
Bergantín	Nuestra Señora de la Concepción	Benito Antonio Moreyra
Bergantín	Santa Ana y San Joaquín (a) La Fortuna	Antonio Pereyra da Silva
Fragata	Princesa de Portugal	José Francisco de Lisboa
Bergantín	El Protector	Manuel José de Farías
Fragata	El Triunfo Americano	José Antonio de Almeida
Bergantín	San Luis Beltrán	Manuel Cayetano Pacheco
Bergantín	El Protector	Antonio José Acosta Barboza
Bergantín	San Antonio Destimido	Francisco Antonio Pereyra

Fuente: AGI, Buenos Aires, 94. AGNU, libro 95 del Archivo General Administrativo; libro administrativo 96.
Cuadro de elaboración propia

Fuentes inéditas (siglas):

Archivos General de la Nación, Argentina (AGNA)
Archivos General de la Nación, Uruguay (AGNU)
Archivos General de Indias, Sevilla, España (AGI)

Bibliografía y fuentes editas

ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA, *Segundo Congreso de Historia Argentina y Regional, Comodoro Rivadavia, 12 al 15 de enero de 1.973*, Buenos Aires, 1.974.
AGÜERO BLANCH, Vicente Orlando, "La caza ritual del guanaco y del avestruz", en Boletín de Antropología, Medellín, Universidad de Antioquía, vol. III, núm. 12, diciembre de 1.970.
AZARA, Félix de, *Viajes por la América Meridional*, Madrid, Espasa-Calpe, 2 tomos, 1.923.

⁴⁷ TEJERINA (2.004).

- BETHELL, Leslie, *Historia de América Latina*, Barcelona, Editorial Crítica, 1.991, vol. 3.
- BLISS, Horacio William, *Del Virreinato a Rosas. Ensayo de historia económica argentina, 1.776-1.829*, Tucumán, Editorial Richardet, 1.960, p. 45.
- CLEMENTI, Hebe, *La Frontera en América. Una clave interpretativa de la historia americana*, Buenos Aires, Leviatán, 1.987, pp. 09-29.
- DE ÁNGELIS, Pedro, *Colección de Obras y Documentos relativos a la Historia del Río de la Plata*, Buenos Aires, Lajouane, tomos I a V, 1.910.
- EBELOT, Alfred, *Relatos de la Frontera*, Buenos Aires, Solar/Hachette, 1.968.
- ENSINCK JIMÉNEZ, Oscar Luis, *Propios y Arbitrios del Cabildo de Buenos Aires, 1.580-1.821 (Historia económica de una gran ciudad)*, Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI)-Sociedad Estatal Quinto Centenario (SEQC)-Instituto de Estudios Fiscales (IEF), Madrid, 1.990.
- ESSEX VIDAL, E., "Picturesque Illustrations of Buenos Ayres and Monte Video, consisting of twenty-four views: accompanied with descriptions of the scenery, and of the costumes, manners, &c. of the inhabitants of those cities and their environs.", London, Published by R. Ackermann, 101, Strand, printed by L. Harrison, 373, Strand, MDCCCXX, en Colección de Viajeros y Memorias Geográficas, Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires, Talleres S. A. Casa Jacobo Peuser Ltda, 1.923, tomo I.
- _____, "Buenos Aires y Montevideo", en Colección Memoria Argentina, 1ª. Ed., Buenos Aires, Emecé, 1.999.
- FERNS, H. S., *Gran Bretaña y Argentina en el siglo XIX*, Buenos Aires, Solar/Hachette, 1.974.
- FURLONG, Padre Guillermo, *Las Industrias en el Río de la Plata desde la colonización hasta 1.778*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1.978.
- _____, "Artesanos argentinos durante la dominación hispánica", en colección Cultura Colonial Argentina, Buenos Aires, Editorial Huarpes S.A., 1.946, tomo V.
- GARCÍA DE LOYDI, Ludovico, "Domingo de Basalvbaso. Sus exploraciones patagónicas (1.751-1.761)", en Academia Nacional de la Historia, *Segundo Congreso* (1.974), tomo I.
- GIBERTI, H., *Historia económica de la ganadería argentina*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1.986.
- KÜHN, Fabio, "A fronteira em movimento: relações luso-castelhanas na segunda metade do século XVIII", en *Estudios Iberoamericanos*, Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Diciembre de 1.999, Volumen XXV, N° 2, pp. 91-112.
- LISCHETTI, Mirta (comp.), *Antropología*, Argentina, Eudeba, 1.987.

- MALAMUD, Carlos D., "El comercio de neutrales en el Río de la Plata (1.805-1.806)", en *Cuadernos de Historia Regional*, Argentina, Editorial Universitaria de Buenos Aires y Universidad Nacional de Luján, 1.985, vol. II, número 4, p. 17-41.
- MAYO, Carlos A., *Estudios sobre la frontera colonial pampeana*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata-Facultad de Humanidades-Departamento de Historia, 1.986.
- _____, (editor), *Vivir en la Frontera. La casa, la dieta, la pulpería, la escuela (1.770-1.870)*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2.000.
- MAYO, Carlos A. y Amalia Latrubesse, *Terratenientes, soldados y cautivos: La frontera (1.736-1.815)*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, Colegio Nacional Dr. Arturo U Illia, Grupo Sociedad y Estado, 1.993.
- MUÑOZ, Rómulo, *Los indios pampas*, Buenos Aires, Librería y Editorial "La Facultad", 1.929.
- MUSTERS, George Chaworth, "Vida entre los patagones. Un año de excursiones por tierras no frecuentadas desde el Estrecho de Magallanes hasta el Río Negro (1.869). Estudio preliminar y notas de Raúl Rey Balmaceda", Buenos Aires, Editorial Solar/Hachette, Col. El Pasado Argentino, 1.964.
- PARRAS, Fray Pedro José de, *Diario y derrotero de sus viajes. 1.749-1.753. España, Río de la Plata, Córdoba, Paraguay*. Buenos Aires, Ediciones Argentinas "Solar", 1.943.
- PRIEGUE, Celia Nancy, *La información etnográfica de los Patagones del siglo XVIII, en tres documentos de la expedición Malaspina (1.789-1.794)*, Bahía Blanca, Instituto de Humanidades-Universidad Nacional del Sur, 1.971.
- RODRÍGUEZ MOLA, Ricardo, *Historia social del gaucho*, Buenos Aires, Ediciones Marú, 1.968.
- SANTOS MARTÍNEZ, Pedro, *Las industrias durante el Virreinato (1.776-1.810)*, Buenos Aires, EUDEBA, 1.969.
- SAUBIDET, Tito, *Vocabulario y refranero criollo*, Buenos Aires, Kraft, 1.962.
- SILVA, Hernán Asdrúbal, "El Cabildo, el Abasto de carne y la ganadería. Buenos Aires en la primera mitad del siglo XVIII", en Investigaciones y Ensayos de la Academia Nacional de la Historia, N° 3, Buenos Aires, julio-diciembre de 1967.
- _____, "El trigo en una ciudad colonial. Buenos Aires en la primera mitad del siglo XVIII", en Investigaciones y Ensayos de la Academia Nacional de la Historia, N° 5, Buenos Aires, julio-diciembre de 1968.
- _____, "La grasa y el sebo, dos elementos vitales para la colonia. Buenos Aires en la primera mitad del siglo XVIII", en la Revista de Historia Americana y Argentina de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Nos. 15-16, 1971 a.

- _____, "El Abasto de madera y leña en el Buenos Aires de la primera mitad del siglo XVIII. Condiciones socioeconomicas e implicancias en el proceso politico-administrativo", en Investigaciones y Ensayos de la Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, N° 15, 1971 b.
- _____, "Consideraciones sobre el comercio ilícito en el Río de la Plata", en *Cuadernos del Sur* núm. 17, Bahía Blanca, UNS, 1.984.
- _____, "La participación de los primeros navíos neutrales norteamericanos en el tráfico rioplatense y su incidencia en el sistema comercial", en *Cuadernos del Sur-Historia* núm. 25, Bahía Blanca, Departamento de Humanidades-Universidad Nacional del Sur, 1.992-93.
- _____, "El comercio entre España y el Río de la Plata (1.778-1.810)", en *Estudios de Historia Económica* núm. 26, Servicio de Estudios del Banco de España, 1.993.
- _____, (dir), *Navegación y comercio rioplatense I*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, 1.996.
- _____, "Bases para el establecimiento de vínculos comerciales entre el Río de la Plata y el Brasil a fines de la etapa colonial", en *Anuario de Estudios Americanos*, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, Sevilla, 1.997, tomo LIV-2 (julio-diciembre).
- _____, "Los norteamericanos en la navegación y el comercio rioplatense (Siglos XVIII y principios del XIX)", en *Investigaciones y Ensayos* 49, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1.999.
- _____, (dir), *Navegación y comercio rioplatense II*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, 1.999.
- _____, (dir), *Los caminos del Mercosur. Historia Económica Regional. Etapa Colonial*, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH-OEA), 2.004
- SUÁREZ, Alejandro Alberto, "La Extracción y el Comercio de plumas de avestruz en el Virreinato del Río de la Plata. Una relación tripartita entre indígenas, criollos y peninsulares", en Revista de Historia de América, Número 134, Enero-junio de 2.004, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, 2.006, pp. 09 a 52.
- _____, "La caza del avestruz y el comercio de sus plumas. Actividades promotoras de vinculaciones sociales en la región bonaerense colonial", en Undécimo Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Buenos Aires, Bahía Blanca, 19 y 20 de abril de 2.007. Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires "Dr. Ricardo Levene".
- TANDETER, Enrique, "Coacción y Mercado. La minería de la plata en el Potosí colonial, 1.692-1.826", en Luis Alberto Romero (dir), *Colección Historia y Cultura*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1.992.

- TARRAGÓ, Myriam Noemí (dir), *Nueva Historia Argentina. Los pueblos originarios y la conquista*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2.000, tomo I.
- TEJERINA, Marcela, *Luso brasileños en el Buenos Aires virreinal. Trabajo, negocios e intereses en la plaza naviera y comercial*, Bahía Blanca, EdiUNS, 2.004.